

# Frente libertario

ORGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Madrid,  
3 de abril  
de 1937

Número 131

editado por el comité de defensa - región centro

## Valor y serenidad

### Sepamos administrar las victorias

No debemos engreírnos demasiado con los parciales triunfos obtenidos en la Alcarria y en Sierra Morena. Tampoco es suficiente haber hecho retroceder a las divisiones italianas unas docenas de kilómetros y haberles capturado cuantioso material bélico y varios centenares de soldados, para que se hayan desbordado algunos en el menosprecio de estos casuales enemigos que la ambición fascista puso frente a nosotros, engañados sin duda por el espejismo de unas conquistas fáciles o por la promesa de una vida mejor de la que hasta ahora llevan en su esclavizado país.

No debemos seguir mofándonos del pueblo italiano porque desdichados representantes del mismo hayan dado tan poco rendimiento en la profesión de matar, a la que, desde hace quince años, se les viene adiestrando. No es justo ni prudente.

Menospreciar al enemigo que, bien o mal, combate, no ha sido nunca buena táctica; como tampoco entra en el concepto caballeresco de nuestra raza, que ha sabido tender siempre una mano al caído.

Los italianos, particularmente, no son ni más ni menos valientes o cobardes que los de otro pueblo cualquiera. Reaccionan, sí, con más facilidad a las impresiones exteriores que otras razas de temperamento menos vivo; lo que puede determinar, en un momento dado, acciones sublimes o vergonzosas claudicaciones. Mas, para moverlos a impulso de una orden dada, se necesita crear en ellos antes la atmósfera ideal que excite agradablemente su fantasía.

Si los «camisas negras» italianos han podido ver en España una segura presa a las ambiciones imperialistas, despertadas en ellos por esa grotesca reconstrucción de la Roma cesárea, el pueblo italiano, esquilado e ideológicamente castrado por tres lustros de pesadísima literatura fascista, no siente ya las charangas de un entusiasmo bélico, exaltado por la victoria sobre los rebaños etíopicos, que no le ha servido para mejorar la mísera existencia que arrastra.

Ahora, una nueva campaña guerrera en el país donde fracasaron los apetitos conquistadores de aquellos que soñaban con ser amos del mundo, tendrá tal vez la virtud de acelerar la incipiente desmoralización de un sistema inhumano.

El pueblo italiano tiene quizá la fina percepción de una catástrofe inminente y no se arredra a emprender esta última aventura. Ya hay síntomas de descomposición en la península hermana. Esa falta de valor en los momentos decisivos, de que los italianos están dando pruebas ante las milicias españolas, demuestra también con qué clase de elementos Mussolini tendrá que contar para lanzarse a fondo en la síma de su incontinible orgullo.

Dejémosle que vaya ciegamente a la ruina. Sigamos la táctica de Guadalajara. No despertemos el pundonor callado de un pueblo que vive horas de angustiosa zozobra. Y por ningún concepto caigamos en la torpeza de zaherir a los italianos por sus escasas aptitudes combativas. Esto es condición esencial de todo pueblo inteligente. Nosotros tampoco vamos a la guerra con acometividad de fieras azuzadas. La hacemos forzosamente, dolorosamente, como una grave obligación que se nos ha impuesto y para acabar cuanto antes con los matones que ya están abusando de nuestra paciencia.

Cuando sintamos la necesidad de molestar al enemigo, caigan todos nuestros dardos emponzoñados contra los cobardes caudillos que desde gran distancia del peligro los empujan y pensemos seriamente en que la bizarría, la nobleza y el árdido ímpetu romántico de los hijos de Garibaldi, está aquí fielmente representado en estos italianos hermanos nuestros que junto a nosotros luchan por una libertad, para ellos aún entrevista a más remota distancia.

### Quiéralo o no Galarza, los italianos han corrido en Guadalajara como gamos...

A tal estado de sectarismo nos lleva la política, que se producen órdenes en puestos que debieran ser de responsabilidad y que los políticos lo convierten en instrumento de los intereses de partido, con grave detrimento de los que desinteresadamente entregan su vida y su sangre para realizar el ideal común. Para un político no hay barreras ni consignas. Con él no reza aquello de «Primero ganar la guerra», ni «Hacer la Revolución» mucho menos. De otra forma no podría explicársenos el motivo fundamental para que el señor Galarza dé órdenes a los directores de periódicos de Valencia como la que sigue:

«No se puede hablar de que los italianos corren en Guadalajara».

Pero, señor Galarza, ¿es que no es una verdad incontrovertible que los hijos de la Loba han corrido como gamos ante el empuje de nuestras fuerzas en todo el sector de Guadalajara?

¿Es que tiene mucho interés en que el pueblo ignore este triunfo resonante de las fuerzas que al defender Madrid dan seguridad a los emboscados de Valencia para que puedan seguir comiendo la sopa boba?

¿Quiere que le digamos el porqué de su disposición tan sin sentido?

Pues al señor Galarza le parece mal que se hable de Guadalajara, porque en estos hechos gloriosos que asombraron al mundo han tomado parte de manera muy directa las fuerzas encuadradas en la Confederación Nacional del Trabajo y que hoy componen la División del Ejército que manda nuestro compañero Mera.

Por tan mezquina rivalidad partidista, un ministro de la Gobernación da orden a la censura de que los periódicos no hablen de los triunfos de las armas del Ejército Popular.

Pues, quiéralo o no Galarza, los italianos han corrido de lo lindo en Guadalajara, y seguirán corriendo, porque así se lo han propuesto nuestros bravos soldados. Y han corrido como gamos...

Todos los confederados, sea cual fuere el sitio que se le haya designado, han de velar por el prestigio de la Confederación, a quien le deben el sitio

### Los cristeros de Bilbao, enemigos de la C. N. T.

Malo es que el jesuita coloque el mugriento sombrero de la negra reacción en el clavo de las libertades. En Bilbao, a la sombra de un humanitarismo que están muy lejos de sentir, los plutócratas y financieros han dado paso a los cristeros en la Revolución con la complicidad de los comunistas estatales, y así va aquello...

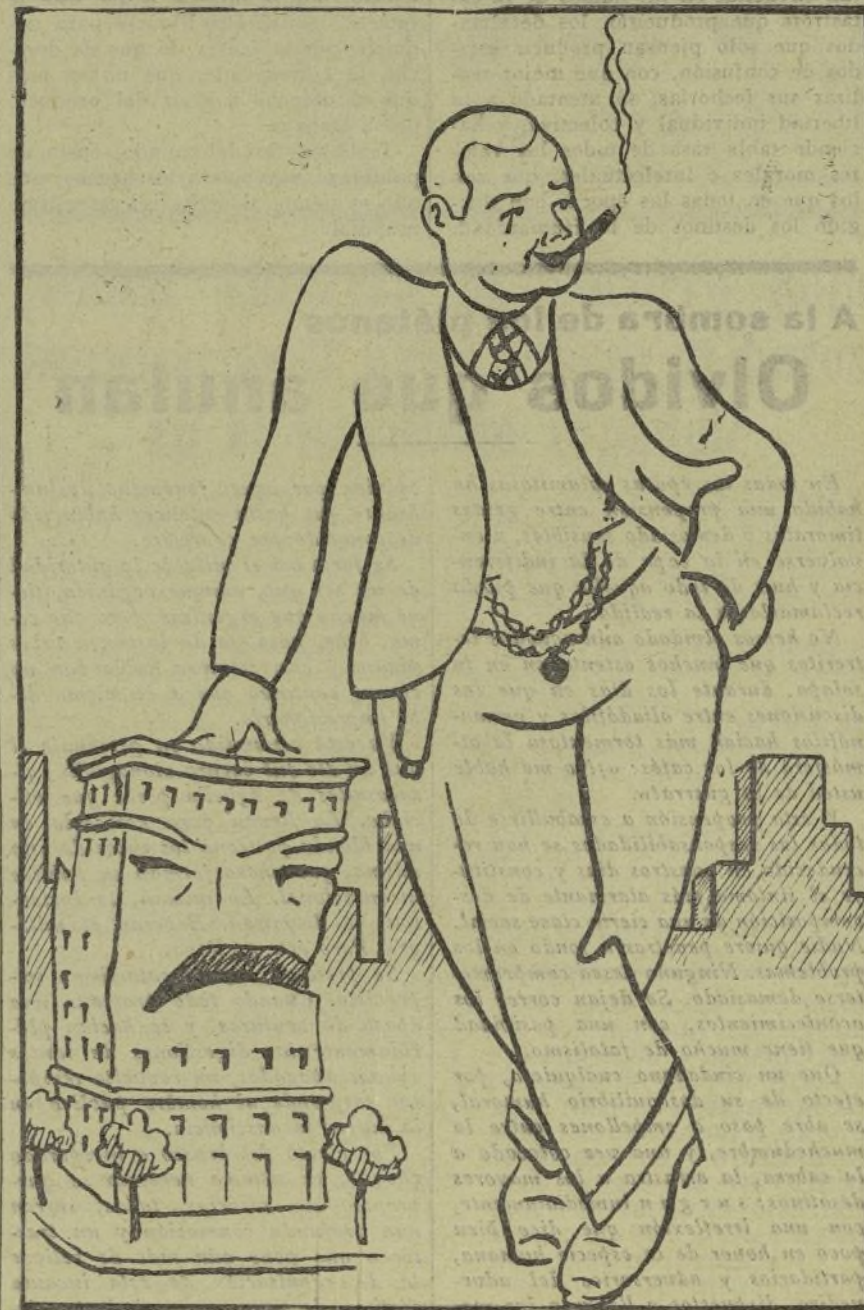
De momento, se ha comenzado una ofensiva contra la C. N. T., para mejor repartirse el botín de los cargos públicos. Nuestra organización no ha tenido el número de representantes a que la potencialidad en el resto de España le da derecho. Ahora se le ha quitado por la fuerza, deteniendo a los compañeros responsables que defendían un sagrado derecho de posesión, los órganos de Prensa que venía disfrutando desde el principio del movimiento. Estos periódicos despojados a la C. N. T., han sido entregados, en compensación, a los comunistas bilbaínos. Y decimos en compensación y aclaramos el concepto. De alguna manera tiene que contribuir el jesuitismo incrustado en Bilbao a la defensa que de la juventud

católica hacen los marxistas que reconocen la infalibilidad de Stalin!

Lo mismo que en los pueblos de Castilla, el asesinato de nuestros hombres está a la orden del día, y en Valencia son detenidos compañeros que se oponen al reformismo que el republicanismo marxista quiere dar a la Revolución en marcha, y en Barcelona se politiquera para impedir una rápida acción guerrera en los frentes de Aragón y un retraso en la obra reconstructiva de las industrias de la retaguardia; en Bilbao, donde la Organización no ha podido desarrollarse con la libertad que en el resto de España, debido al exacerbado caciquismo plutocrático-marxista, se persigue a los periódicos confederales para que no puedan llevar a los trabajadores por senderos de total emancipación. Allí hay que ser católico, apostólico, romano y un poquito de Moscú, si se quiere exponer las ideas libertarias...

Y como la C. N. T. no ha caído tan bajo como para proclamar el imperio de la ment'ra... ha preferido quedarse sin periódicos en Bilbao.

COMPAÑERO: HAZ CUANTO TE SEA POSIBLE PARA QUE LA UNIÓN QUE EXISTE EN LAS TRINCHERAS SEA CUANTO ANTES UNA REALIDAD EN LA RETAGUARDIA. SIN ESTE REQUISITO SERÁ ESTÉRIL EL ESFUERZO CONSUMADO EN PRO DE LA REVOLUCIÓN SOCIAL, QUE ES LA SUMA DE LA SATISFACCIÓN INTEGRAL DE TODOS LOS HUMANOS.



SU SEÑORÍA EL COMITÉ DE VECINOS

## Parte de Guerra de anoche

### FRENTE DEL CENTRO

Sector del Jarama.—En la noche de ayer, nuestras posiciones de este sector fueron atacadas violentamente por los facciosos. Apenas iniciado dicho ataque, nuestros soldados repelieron la agresión, con tal brío, que fué cortada rápidamente. Los facciosos tuvieron que desistir de sus propósitos, retirándose con numerosas bajas.

Sector de Madrid.—El Ejército de la República ha realizado un avance de más de dos kilómetros, logrando apoderarse de excelentes posiciones que dominan la carretera de La Coruña y de importantes trincheras enemigas. En el día de hoy, ha sido considerable el número de evadidos que se han pasado a nuestras filas por todos los sectores, lo cual prueba la desmoralización que existe en el campo faccioso.

En los demás sectores, sin novedad.



# Frente libertario

ÓRGANO DE LAS MILICIAS CONFEDERALES

Redacción y Admón.  
Comité de Defensa  
(Sección de Propaganda)  
Serrano, 111.-Tel. 58653

## La situación internacional pide hechos y no palabras

Con la agresividad y desenvoltura peculiar en los aventureros y caballeros de industria, los dos réprobos de la Humanidad, Hitler y Mussolini, aventan con sus bravatas las brasas de los residuos de la guerra europea, para que prenda fuego al polvorín europeo y destruya lo más selecto de la Humanidad. Pensando que España era terreno apropiado para sus fechorías de aves de rapiña, planearon su invasión de acuerdo con los traidores. Pero a éstos les fallaron los cálculos al momento de iniciarse la rebelión. Volvieron a fracasar todos los planes destructores a pesar del genio que dicen poseer los Franco, Hitler y Mussolini, ante la resistencia y la bravura de los milicianos incorporados bajo la bandera de la libertad, que tremola en lo alto de las cimas de España, por la acertada defensa que hace de las conquistas del pueblo, el Gobierno leal de la República española.

Francia e Inglaterra, naciones que siempre han dado la pauta de caminar por las sendas rectilíneas que señalan el progreso y la ciencia, en estos momentos pierden lastimosamente el tiempo, contestando con más o menos dureza a las amenazas de los locos o monomaniáticos del poder dictatorial. Hay que definirse, si se quiere vivir; de lo contrario, pese a todos los discursos más o menos significativos de conservar el prestigio de la libertad que las constituciones conceden a los pueblos para desenvolverse libremente, las democracias serán envueltas en las llamas de la catástrofe que producirán los desalmados que sólo piensan producir estados de confusión, con que mejor realizar sus fechorías, su atentado a la libertad individual y colectiva, y haciendo tabla rasa de todos los valores morales e intelectuales, que son los que en todas las épocas han dirigido los destinos de la Humanidad.

### A la sombra de los plátanos

## Olvidos que anulan

En todas las épocas calamitosas ha habido una propensión entre gentes timoratas o demasiado sensibles, a envolverse en la capa de la indiferencia y huir de todo aquello que pueda reclamarlos a la realidad.

No hemos olvidado aún aquellos letrados que muchos ostentaban en la solapa, durante los días en que las discusiones entre aliados y germanófilos hacían más tormentosa la atmósfera de los cafés: «¡No me hable usted de la guerra!».

Y esta propensión a escabullirse de todas las responsabilidades se han recrudecido en nuestros días y constituye el síntoma más alarmante de descomposición de una cierta clase social. Nadie quiere penetrar a fondo en los problemas. Ninguno desea comprometerse demasiado. Se dejan correr los acontecimientos, con una pasividad que tiene mucho de fatalismo.

Que un ciudadano cualquiera, por efecto de su desequilibrio humoral, se abra paso a empujones entre la muchedumbre, y una vez colocado a la cabeza, la arrastra a los mayores desastres; surgen inmediatamente, con una irreflexión que dice bien poco en honor de la especie humana, partidarios y adversarios del advenedizo, dispuestos a llegar a las manos, si preciso fuera, por sostener su

Los Gobiernos que pregonan a todos los vientos su liberalismo, deben reformar su posición con la aportación directa del pueblo productor; porque nos consta, con datos que tenemos a la vista, de que en todos los rincones del mundo el proletariado vibra de emoción y sigue atentamente el desarrollo de los acontecimientos que se libran en el suelo español.

El proletariado, dándose cuenta de la dolorosa experiencia vivida por sus hermanos explotados y escarnecidos, en los países donde impera el poder dictatorial, se apresta a la defensa de su personalidad, solidarizándose con sus hermanos de España. Esto es una prueba real de que el proletariado está dispuesto a secundar la obra de la paz que tanto pregonan, repetimos, los Gobiernos liberales. Y esta paz, en estos momentos, sólo se puede imponer atacando hasta en sus raíces para extirparla, la génesis del fascismo. Bajen de sus poltronas los pro-hombres de todos los Estados liberales; escuchen la voz y el clamor de las masas y faciliten su labor de proselitismo contra el fascismo y así la paz será un hecho y duradera.

No triunfará el fascismo en España, porque detrás del proletariado español en armas, está la solidaridad internacional de los productores, por encima de todos los inconvenientes creados y por crear del sistema capitalista, aliado al fascismo para defender sus posiciones de privilegio del ataque que forzosamente, un día u otro, por la miseria a que éste le somete, tendrá que librarse para adquirir, por la fuerza, lo que de derecho le corresponde, que no es más que el derecho a vivir del producto de su trabajo.

Trabajadores del mundo, basta de palabras; vayamos a los hechos, que aún es tiempo de evitar el cataclismo mundial.

opinión por aquel fenómeno deslumbrante que hasta entonces había sido desconocido por completo.

Se forja así el mito de la autoridad de un ser que, aunque orgánico, tiene mucho que organizar, pero que come, bebe, goza, se da lustre, a veces piensa y casi siempre habla con un chorro continuo que a él mismo debe impresionarle.

Ya está convertido en personaje el que un día fué oscuro monaguillo, alzacasullas de aquella plebe que oficiaba. Lo llevan para colocarlo en una blanda poltrona los votos de esta misma, que ahora forman su público incondicional. Lo miman, lo incensan, lo divinizan. Esperan el milagro. Pero éste no llega.

Se presenta, sí, un cataclismo imprevisto. Cuando todo prometía una época de venturas, y se hacían plácidamente las digestiones de tantos ayunos apagados, un revuelto temporal sorprende al hombre público en la mayor inconsciencia.

Por efecto del brusco e inesperado choque, su sistema nervioso se quebranta; sus vísceras, todas, sufren una profunda conmoción y un trastorno que pone aún más de relieve la desorganización de esta incauta víctima de unos acontecimientos fatales.

Y huye de la quema, aunque para los efectos protocolares se encuentre ocupado en una misión oficial. Esta, por fin, se presenta: el hombre público va a inaugurar una agencia de publicidad, donde los gráficos puedan demostrar, más que nada, la falsedad de esas noticias inventadas contra los revolucionarios, a los que se quiere presentar como vandálicos destructores de las obras de arte.

Aquí ya está de nuevo en su elemento. Recibe delegados, da órdenes, prepara el discurso de apertura. Y cuando los reporteros van a pedirle informes sobre la candente situación en que se halla comprometida su patria, el político arrepentido exclama, con un rostro iluminado de seráfica poesía: «¡No me hable usted de política!».

## Italianos

Pueblo de fina sensibilidad, de inteligencia despierta, fecundo en ideas de libertad y de redención social, desde hace quince años nadie te conoce. Has perdido la alegría, la gentileza, el sentido humanista que animaba todas tus empresas espirituales y hoy eres un dilatado campamento cesáreo, lleno de pavor y de recelo por el peligroso atrevimiento que adivinas en la incontinente ambición del hombre que ha anulado tu personalidad.

¿Qué vienes a hacer a España, a esta tierra fraterna, donde se han acogido seres de tu misma sangre que prefieren la vida del destierro a verse, como tú, sometido a la voluntad de un tirano?

¿Te envían a exterminarlos para que ese traidor que a costa tuya se ha encumbrado pueda ver desvanecidos los fantasmas de su negra conciencia que noche y día lo persiguen con rigor implacable?

¿O es que resucitan en el tiempo los apagados odios de las guerras de invasión, de los que tanto la una como la otra península mediterráneas debieran considerarse ya justamente pagadas?

¿Qué tiene que hacer tu gallarda juventud—la que haya podido tener noticias del universal sentimiento de libertad que emanaba de todas las empresas garibaldinas—, junto a un híbrido conglomerado de asesinos que defienden la podredumbre de la sociedad española, de cuya santurrón e inquisitorial educación te habían enseñado a mofarte?

¿O es que se pretende tomar las tierras ibéricas como campo de operaciones donde lo más selecto del ejército fascista venga a demostrar a las democracias espantadas de cuánto son capaces los súbditos de Mussolini en el terreno de la destrucción y de la barbarie?

Los hijos de la loba quieren afilar sus dientes en las peñas graníticas desde donde Sertorio lanzó su grito de desafío a la Roma de los triunfos; ahora como entonces, sólo la traición podría domeñar a este pueblo de héroes y de mártires.

Porque, sabedlo bien, italianos: Habéis encontrado un rival de vuestra misma sangre que no empuña las armas en glorificación de familias, de jerarquías, ni de privilegios. Vais a tropezaros con un obstáculo difícil de superar, porque el pueblo español y vuestros hermanos que junto a él combaten, y los hombres libres del mundo entero, están dispuestos a cerraros el paso. Ya se ven los caminos sembrados de vuestros cuerpos mozos. Ya están cayendo prisioneros en este país de las desconcertantes sorpresas.

Pensadlo bien, italianos: Napoleón murió de cáncer en Santa Elena y vuestro Mussolini va a estallar de rabia por su fracaso en España. En esta España roja, tan vilipendiada por vuestras gacetas, que se va a teñir para siempre con el color de vuestra propia sangre.

Talleres Socializados del S. U. I. G. Abascal, 4. Madrid. - Teléfono 32671

## Esopara que comas, pero si te lo comes...

Una cantinela que no falta jamás en los prisioneros y en los evadidos italianos es la de que comían mal. Ni uno solo ha dicho que tuvieran alimentos abundantes y de su gusto; y se sorprendían de lo que entre nosotros—a pesar de ser prisioneros—se les suministraba para su alimentación. Todos, absolutamente todos, coincidían en afirmar que entre los «rojos» (que según sus jefes los matarían en el mismo momento en que pudieran echarles el guante encima) comían mucho mejor que cuando se encontraban en las filas enemigas.

Y, francamente, mientras esas palabras las pronunciaban labios de hombres prisioneros, a quienes el hecho de encontrarse en semejante situación podía influir para que por todos los medios posibles procurasen halagar la vanidad de sus aprehensores, todavía podían ponerse en duda; podía pensarse que temieran decir que entre nosotros comían peor que entre sus aliados, por creer que semejantes palabras pudieran excitarnos y como consecuencia nos inclinaban a hacerles objeto de un mal trato.

Pero leído el documento que transcribimos, no cabe la menor duda de que los prisioneros italianos decían verdad cuando aseguraban que comían mal; en las filas facciosas no abundan los alimentos; si abundasen, a unas fuerzas que van a iniciar operaciones de gran envergadura, que van a intentar realizar avances que se proyectan en unos cincuenta kilómetros de fondo, no se les facilitan únicamente dos raciones en frío, y menos, se les hacen las advertencias rigurosas que en el documento adjunto aparecen; donde sobran alimentos, nadie piensa en la posibilidad de que lleguen a faltar.

Si esto puede servirles de consuelo, se lo brindamos a las mujeres madrileñas, para que no protesten demasiado por tener que hacer colas en la puerta de las tahonas y de las tiendas de comestibles.

Y eso que nosotros no nos contamos entre los que desean quedarse tueritos con tal de ver ciegos a sus vecinos.

### JEFATURA DE LA BANDERA 838.º «PASUBIO»

Medinaceli, 8 marzo 1937.—XV.º

OBJETO: Víveres de reserva.

A TODOS LOS JEFES DE LAS UNIDADES DEPENDIENTES.

Transcribo lo comunicado por la Jefatura Superior de la 3.ª División «Plumas Negras»:

«Están en curso de recogerse por parte de las Unidades en la Sección de Subsistencias para alcanzar la dotación de dos raciones de víveres de reserva individuales (caja de conserva y galleta).

Advierto que para conseguir este resultado he debido recurrir al único día de víveres de reserva existente en la Sección de Subsistencias.

Ordeno por consiguiente que las dos raciones individuales no se consuman sin mis órdenes explícitas.

Adviértase a todos que, no existiendo casi otras provisiones de víveres de reserva, el transgredir tal orden equivaldría a la casi certidumbre de permanecer sin medio de subsistencia alguno, en territorio enemigo y lejos de nuestras Bases.

El General Jefe, firmado: Pluma Negra, NUVOLONI.»

Por consecuencia de lo que antecede, se ruega a los Jefes de Compañía inviten a las «Plumas Negras» que de ellos dependan a atenerse escrupulosamente a las disposiciones referidas, advirtiéndoles que serán tomadas severísimas medidas disciplinarias contra los responsables de la no observancia de la presente orden.

El Jefe de la Bandera, Pluma Negra, CARLO GIULINI.

## COSAS DE CAJON

### Las cosas que pasan en Madrid

¿Los bares y cafés de Madrid, en su gran mayoría, están controlados por las organizaciones obreras, verdad? Sí.

En los bares y cafés de Madrid se sirven una serie de bebidas que se denominan de muchas maneras. ¿Verdad que sí?

En su gran mayoría, mejor dicho, en su totalidad, esas bebidas están confeccionadas con gran cuidado. ¿Verdad que sí? Y con gran cantidad de polvos y similares. ¿Verdad que sí? Sí. Sí. Sí.

Porque es que el más bravo de los milicianos que se arriesgue a tomar cuatro cock-tails, aunque sea con los correspondientes intervalos de tiempo, llama de Usia a su Jefe; y si el señor Usia Jefe, ha tomado otras tantas, deshace la División.

Como es de cajón, o se suprimen los bebedores, o se fabrican bebidas menos «polvorientas».

Hace días, se anunció una subida de los precios del tabaco. Bueno es, si no se pueden suprimir los vicios, hacerlos al menos más caros.

Hace otros tantos días, no hay manera de encontrar en Madrid una hebra de tabaco.

Porque, compañeros, las hebras que en Madrid se encuentran a estas alturas, que algunos optimistas denominan tabaco, son pólvora en rama. Y si en lugar de hebras, buscas un cigarro puro, entonces, en vez de pólvora en rama, se trata de obuses del 15,5 con espoleta de retardo y todo.

¿Porque, es que hay que mirar desde lejos a los Fariás del Madrid heroico!

Sigue habiendo colas. Pero en algunas, además de personas haciendo cola, hay también algún que otro perro de tamaño natural.

Al menos, nosotros sabemos de alguien a quien hasta le han mordido al intentar comprar un poco de cisco.

Y eso que el carbonero daba también leña!

## Del 9 largo

No deja de ser curioso el empeño contra la existencia de FRENTE LIBERTARIO.

Nos consta que quien pudo en otra ocasión enfrentarse con nuestra ahoyita y no tuvo valor para ello, hoy conmina a quien puede hacerlo y le quiere obligar a hacer lo que no debe.

Claro, que son procedimientos que sólo pueden explicarse por las dificultades económicas que origina la falta de venta de algún diario o algunos, cuyos inspiradores son también los inspiradores de la campaña contra nuestra hojita.

Además, y es conveniente advertirlo, FRENTE LIBERTARIO vive por sus propios medios, sin que tenga que prestarse a hipotecar ni su nombre, ni sus ideas, ni su libertad.

Por eso, FRENTE LIBERTARIO saldrá por su exclusiva voluntad contra todo y contra todos. De día o de noche. A la calle o las casas. Por las buenas o por las otras.